

KILOMETROAK



Ni mayores y ni pequeños quisieron perderse el inicio oficial de Kilometroak y, entre todos, llenaron el cielo de pompas de jabón, simulando el logotipo de esta edición.

► LOS ORGANIZADORES CALIFICAN DE «EXITO NOTABLE» LA ASISTENCIA TENIENDO EN CUENTA EL MAL TIEMPO

► EL RETO DE ARIZMENDI ES REFORZAR EL MODELO DE IKASTOLA Y SER UN REFERENTE EN EL ALTO DEBA

Miles de pasos entre paraguas

Pese a la lluvia, miles de euskaltzales arroparon a la ikastola Arizmendi y, cómo no, al euskara. Con los paraguas en mano o protegidos por un buen chubasquero, recorrieron los ocho kilómetros del

circuito. «Los montes de Euskal Herria serán los protectores de Kilometroak», manifestó Mikel Lezamiz, presidente de Arizmendi, minutos antes del corte de cinta. Y así fue. La jornada transcurrió

entre chaparrones, que no lograron empañar el ánimo de los organizadores. No obstante, anunciaron que abrirán dos cuentas corrientes porque «muchos no han podido venir por el mal tiempo».

Ainara LERTXUNDI
ARETXABAETA

El oscuro color de las nubes y la niebla que había a primera hora de la mañana no auguraban un tiempo muy favorable, pero, pese a ello, miles de euskaltzales se desplazaron ayer a Aretxabaeta para festejar junto a la ikastola Arizmendi una nueva edición de Kilometroak.

Desde la megafonía instalada a lo largo de los ocho kilómetros del circuito, los organizadores animaron constantemente a la gente a «plantar cara al mal tiempo» y, en esa tarea, dijeron que, según pronósticos de última hora, la lluvia iba a remitir. Lamentablemente, no fue

así y, debido a que las inclemencias climatológicas disminuyeron la asistencia de público, la organización decidió abrir dos cuentas corrientes para ayudar a la ikastola. «Mucha gente no ha podido venir por el mal tiempo que, además, ha impedido disfrutar de la belleza del circuito, ubicado en un entorno de gran valor paisajístico. Para aquellos que querían ayudarnos y no han podido hacerlo hemos abierto dos cuentas corrientes, una en Kutxa y la otra en Caja Laboral», explicó a GARA Andoni Mujika, uno de los coordinadores.

La organización calificó de «notable éxito» el nivel de participación aunque «no hemos

alcanzado la cifra de 100.000 personas como teníamos previsto». No obstante, «estamos contentos por la respuesta de la gente, más aún teniendo en cuenta que no ha parado de llover en toda la mañana. Para nosotros Kilometroak es un hito

muy importante, y un punto de partida para llevar adelante nuevos proyectos e ideas que han ido surgiendo durante estos meses», subrayó Mujika.

El trabajo, por tanto, no ha hecho más que empezar. Ahora, el reto de Arizmendi será dar continuidad a esas iniciativas y planteamientos, y alimentar la dinámica surgida.

Los encargados de abrir oficialmente el circuito fueron el montañero Alberto Iñurrategi y José Antonio Altuna, ex alcalde de Arrasate e impul-

sor del movimiento de ikastolas en el Alto Deba. «De entrada, tener que cortar la cinta nos ha supuesto nervios pero, al mismo tiempo, un tremendo orgullo. Todos en mi familia hemos pasado por la ikastola y mi hijo también va. Siempre he tenido una estrecha relación con la ikastola y, por eso, es un orgullo que me hayan pedido que corte la cinta», manifestó Iñurrategi. «Lo que caiga del cielo no va a mojar nuestro espíritu y espero que la gente se lo pase lo mejor posible», añadió.

Durante el acto de apertura, el presidente de Arizmendi, Mikel Lezamiz, expresó su alegría porque «habéis venido de todos los txokos de Euskal Herria».

EN OIARTZUN

Los responsables de Arizmendi pasaron el testigo a la ikastola Haurtzaro de Oiartzun, que será la encargada de organizar el próximo Kilometroak.